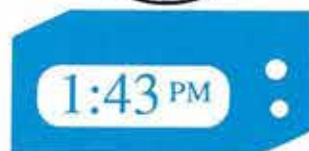


La idea de tiempo en niños de 5 a 10 años



¿Cuánto tiempo falta para las vacaciones de Navidad? ¿Cuánto dura una clase? ¿Cuánto es media hora de recreo? ¿A qué hora tengo clase de historia? Ayer, hace una semana, en el trimestre pasado, dentro de poco, inmediatamente.

—Daos prisa, que tardáis mucho tiempo en subir a clase.

—Profe, es que no me dio tiempo de terminar.

—Lo dejáis todo para el final y después no os da tiempo.

—Ahora tenéis tres días de puente y podéis aprovechar el tiempo para terminar el trabajo.

—¿Cuánto falta para comer? ¿Y eso es mucho o es poco? ¿Qué hora es?

—Lleváis 6 horas jugando. ¿No os hartáis?

—Mi hermano tiene 5 años y yo tengo 4; pero el año que viene ya tengo 5 y le pillo.

—Mi padre fue a la escuela cuando tenía 9 años. Pero ya era mayor, como ahora.

Dar tiempo al tiempo

Por supuesto que la mayoría de los niños logran alcanzar, poco a poco, la idea de tiempo; otros, en cambio, requieren una mayor ayuda. Pero todos pueden disponer de una serie de actividades enfocadas directamente para que perciban con mayor exactitud la idea y el contenido de la palabra «tiempo». Todo dentro de un proceso normal y sin acelerones, cumpliendo aquello de «hay que dar tiempo al tiempo» para entender bien qué significa eso de ayer y hoy, pasado mañana, el siglo anterior, dentro de mil años, pronto, hace mucho tiempo, vamos a contrarreloj, no gastes el tiempo, mes, semana, minuto... y todo lo que hace referencia a medida y control de lo temporal.

		8:35	música
		8:45	mates
		9:20	arte
		9:45	bocata

Tres formas de aprender la noción de tiempo

—Por «vivencias»: consiste en que el alumno aprenda la noción de tiempo implicándose activamente, experimentando por sí mismo qué es el tiempo y ayudándole a reflexionar sobre su experiencia; de tal manera que el concepto que obtiene del mismo sea a base de su propia vivencia.

—Por «iconos»: que el alumno aprenda qué es el tiempo, a base de imágenes y todo tipo de representaciones gráficas, como, por ejemplo, observando el transcurso de una hora o un minuto en las manecillas ambulantes de un reloj convencional y la diferencia que

hay en uno de dígitos, que cambia de repente de un número al siguiente:

—Por «símbolos»: el decir ayer / hoy / mañana / am / pm, el llamar minuto o segundo a una fracción de tiempo, el escribir 4,02, 4,20, 16,30 es una forma convencional de lenguaje simbólico, como lo es también el decir 1-X-90 o representar simbólicamente el 1 de octubre de 1990 o las palabras: finalmente / después / antes / centenario / siglo... o semana.

Tres instrumentos para medirlo

Convencionalmente, se pueden elegir también «tres instrumentos», cuya manipulación pueda ayudar efectivamente a entender qué significa el tiempo: los «relojes», los «calendarios» y las «cronologías». Con los relojes podremos entender el tiempo de una manera vivencial, icónica y simbólica. Lo mismo a través de los calendarios a los que podemos aplicarles las tres formas. Y lo mismo tam-

bién a la cronología. Por tanto, cada uno de estos tres instrumentos (relojes, calendarios, cronologías) son susceptibles de ser utilizados para experimentar una vivencia personal del tiempo, para ser representado el tiempo icónicamente y para utilizar símbolos a partir de cada uno de los instrumentos. Es lo que vamos a intentar en los apartados que aquí presentamos.

Instrumento 1: «el reloj»

Es lo más cercano y asequible para el niño: tener un reloj y saber la hora que es; lo cual no se logra fácilmente. Es más, el hecho de que sepa la hora no quiere decir que tiene una idea suficiente de lo que el tiempo significa. Por ello, valen la pena una serie de ejercicios sistemáticos que le pueden ayudar a adquirir esa comprensión.

1.1 «Reloj / vivencias»

¿Cómo ayudar al niño a tener unas vivencias de qué es el tiempo, usando precisamente un reloj?

—En primer lugar, contando, por ejemplo, con tres tipos de relojes: el «analógico», que son los de manecillas de hora, minuto y segundo, donde se ve, por decirlo así, correr el tiempo; el «digital», donde los números cambian de repente cada segundo, cada minuto, cada hora, cada día de la semana y cada mes; tercero, los «relojes de arena» y similares.

—En segundo lugar, planificando vivencias de que representa para ellos un segundo, un minuto, media hora, una hora. Para ello es necesario planificar alguna actividad interesante y que vean cómo el tiempo se va consumiendo a medida que la actividad transcurre: una película nos puede dar la idea de una hora u hora y media, un partido de fútbol o una clase, el tiempo de recreo, la lectura de una página... Lo importante es elegir algo vivencial, que les guste, y ver cómo parece que el tiempo pasa más rápido cuando se trata de algo agradable o no llega nunca a su fin cuando se está haciendo

algo que no gusta. Luego se comprueba que las manecillas corrieron de igual modo para unos, los que hacían algo agradable, y para los otros, los que soportaban algo a disgusto.

1.2 «Reloj / iconos»

Una segunda forma de trabajar la idea de tiempo con el instrumento «relojes» es el utilizar iconos, imágenes, gráficos. Por ejemplo, los cuatro iconos más usuales son precisamente los citados del reloj con manecillas, el reloj de salón con péndulo, el digital y el de arena. El caso es buscar imágenes, gráficos que describan lo mejor posible la unidad de tiempo: por ejemplo, encender una vela y ponerle rayas indicativas de cuánto se consume en un minuto o en media hora.

Hacer luego comparaciones y ver cómo es el mismo recorrido de 10 a 11 horas como el de 9,15 a 10,15.

1.3 «Reloj / símbolos»

Se trata de hacer una lista del lenguaje convencional que solemos usar para nombrar el tiempo: dicho de otra forma, qué términos usamos y cuál es el contenido de cada uno de ellos: hora, una de la mañana, una de la tarde, am, pm, minuto, segundo, décima de segundo, qué significa 3,03 y luego, 3,23, y también 14,24 y por qué es distinto de 2,24 de la madrugada. Esto es, todos los símbolos escritos y hablados con lo que representamos simbólicamente el tiempo.

Instrumento 2: «el calendario»

Como base de trabajo, reunamos todo tipo de calendarios posibles, desde el escolar hasta el de la pared de la cocina o hasta los más sofisticados mayas o egipcios. Todas son formas de representar el tiempo a través del tiempo.

2.1 «calendario / vivencias»

Partir de una situación real, personal; por ejemplo, de las últimas vacaciones. Hacer una lista de acontecimientos personales, vivencias. Tratad de colocarlos en el tiempo, comenzando con una simple distribución de antes a después, fijando luego el día del mes, de la semana, hora...

—Si tenéis un anuario de noticias de periódicos, tratad de recordar acontecimientos importantes del año pasado; pero que tengan alguna referencia personal para vosotros.

—Tened en la pared el calendario del mes con los acontecimientos importantes que han sucedido o van a suceder y preguntad muchas veces: ¿qué te sucedió el jueves pasado? ¿qué te sucedió en los últimos cuatro lunes? ¿qué haces todos los domingos?; pero hablando siempre de acontecimientos personales, conectados con vuestra vida.

2.2 «calendario / iconos»

Una segunda forma de aprender el tiempo a través de los «calendarios» es usando «iconos», imágenes, gráficos que representen el tiempo más allá de lo que suele indicarse a través de los relojes: la semana, el mes, el año...

—Haz un dibujo para cada día de la semana, para cada mes, para cada trimestre, para cada año de los que estuviste en la escuela; pero que siempre tenga algo que ver con la idea de tiempo: ¿era lo mismo antes, ahora, después? ¿en qué se nota que ha pasado tiempo? ¿es la misma cara el lunes y el viernes? ¿por qué? dibuja una misma cara que vaya cambiando un poco de lunes a viernes y que

indique el paso del tiempo; dibuja el año escolar, como si fuera un árbol que crece o un edificio que sube.

—Poned a concurso una hoja de calendario escolar, pero siempre con un matiz importante: que se note la idea de tiempo, de cambio.

2.3 «calendario / símbolos»

Los nombres de los días de la semana, del mes, de las estaciones, de los días festivos, de los aniversarios; las palabras ayer, mañana, hoy, antes de ayer, pasado mañana, hace unos días; la forma de escribir días, mes, año (6-V-90); el comienzo del año en diversos pueblos y religiones: judíos, chinos, cristianos; los signos del zodiaco y la idea de tiempo en cada mes, la posición de las estrellas en cada época del año... y otros.

ACTIVIDADES

1. *Aplicad todo esto, en edades superiores de 9-10 años, al instrumento citado de «cronologías»; esto es, la descripción del tiempo a través de siglos, edades, épocas utilizando las tres formas: vivencias / iconos / símbolos.*

2. *«Vivencias», cosas que, aunque no las hayas vivido, te imaginas en medio de ellas, tales como trasladar tu vida al tiempo de los faraones.*

3. *«Iconos», gráficos representativos de las diversas edades, tales como mapas paralelos en los que se describe un acontecimiento central y qué estaba pasando colateralmente en aquellos tiempos.*

4. *«Símbolos», o palabras que se usan en las descripciones cronológicas: generación, centuria, milenio, siglo, AC, BC, edad moderna, prehistoria, edad de hierro, en el albor de los tiempos...*